

PUERTA DE ENTRADA ENTRE EL PACÍFICO Y EL ATLÁNTICO:

Corredor Bioceánico Capricornio, prioridad compartida

La gigantesca obra conectará regiones del centro oeste brasileño con puertos del norte de Chile, pasando por Paraguay y el norte de Argentina.



Evento sobre rutas de integración sudamericana.

El Corredor Bioceánico Capricornio, megaproyecto que conectará el puerto de Santos en Brasil y el centro-oeste brasileño a los puertos del norte de Chile, además del Chaco paraguayo y el norte de Argentina, está muy cerca de ver terminadas sus obras de infraestructura físicas, previendo que se concluyan en 2025. Actualmente, y de manera dinámica, se trabaja en la finalización del puente entre Porto Murtinho (Brasil) y Carmelo Peralta (Paraguay), obra financiada con recursos de la central hidroeléctrica de Itaipú en ambos países. Además, la iniciativa está avanzando con la pavimentación de carreteras en territorio paraguayo, a partir de Mariscal Estigarribia, hasta la frontera con Argentina, obra financiada con recursos del banco de desarrollo subregional Fonplata.

En los dos últimos años, el megaproyecto ha ganado renovado dinamismo, demostrando cada vez más convergencias entre Brasil y Chile, y la fuerza de la integración. Con el Corredor, se espera que parte de la producción del activo centro-oeste de Brasil —uno de los grandes graneros del planeta, con amplia producción de soja, maíz, algodón, proteína animal, celulosa y bienes industriales— pueda ser exportada a través de los puertos del norte chileno hacia el Asia Pacífico, una de las zonas más atractivas del comercio global. La iniciativa en cuestión puede, además, ser una fuente de dinamismo para los puertos chilenos del norte de Chile, que busca tomarse en un cruce logístico estratégico para las exportaciones de Brasil, Argentina

y Paraguay hacia Asia, reduciendo la dependencia de la actividad minera y favoreciendo la integración productiva y la formación de cadenas regionales de valor. Esta idea podrá beneficiarse, a su vez, de la amplia red de acuerdos de libre comercio de Chile.



Parte de la zona del Brasil por donde cruza el corredor.

NUEVA VÍA DE CONEXIÓN EFICIENTE

Asimismo, el Corredor Bioceánico Capricornio promete eficiencia, con un ahorro estimado de al menos US \$1.000 por cada contenedor y una reducción de tiempo de al menos 15 días para transportar mercancías hacia Asia. En ese contexto, desafíos recientes como la pandemia y su impacto sobre las cadenas internacionales de suministro y



El corredor Bioceánico Capricornio recorrerá diversos puntos del continente.

logística naviera, o la sequía en el canal de Panamá, evidenciaron la necesidad de estimular diferentes vías de conexión, y el Corredor se enmarca como una de las iniciativas más concretas y adecuadas para este y otros

desafíos globales, reforzando que la integración regional es, precisamente, una de las mejores soluciones en esos escenarios. El gobierno de Brasil ha impulsado, desde 2023, la reactivación de la integración

regional sudamericana. El 30 de mayo del año pasado, el Presidente Luiz Inácio Lula da Silva y 11 líderes de América del Sur firmaron el Consenso de Brasilia, en donde acordaron la necesidad de revitalizar la integración regional, incluyendo su dimensión física. Después de este encuentro, la ministra del Planeamiento y Presupuesto de Brasil, Simone Tebet, creó el Subcomité de Integración y Desarrollo Suramericano, que se dedicó a un intenso trabajo de escucha de ministerios, órganos del gobierno federal y de los 11 Estados fronterizos de Brasil. Se definieron, con base en estas consultas, los cinco ejes de integración sudamericana, entre los cuales se destacó el Corredor Bioceánico Capricornio por el avanzado estado de sus obras y de su gobernanza, que atraen cada vez más atención. De hecho, diversos académicos sugieren que este megaproyecto podría ser un modelo para todos los demás.

Chile, por su parte, en el contexto de la visita del Presidente Gabriel Boric a Paraguay efectuada este año y con el fin de agilizar las gestiones necesarias para materializar el Corredor —mediante una nueva gobernanza que unifique y potencie los esfuerzos de distintos actores públicos y regionales—, instruyó al ministro de Economía, Nicolás Grau, a coordinar el Comité de Alto Nivel para el Desarrollo del Corredor Bioceánico, integrada por los

titulares de Relaciones Exteriores, Hacienda, Obras Públicas, Transporte, Agricultura e Interior, además de los Gobiernos Regionales de Antofagasta y Tarapacá. La medida busca contribuir a generar certezas a la inversión. Dado que el grueso de la infraestructura ya se encuentra avanzada en Chile, establecer una gobernanza definida representa oportunidad para avanzar a una siguiente etapa, tanto interna como de articulación con los países que integran la iniciativa de integración física regional.

El Corredor, sin embargo, no solo trae oportunidades, sino también desafíos. De la necesaria y urgente mayor integración de las aduanas y demás órganos de frontera, a la mejora de la habitabilidad de los pasos fronterizos y de la infraestructura de carreteras y puertos chilenos, hasta la adaptación logística; todo eso requiere trabajo, acción e inversión. El reto es integrarnos para integrarnos más, tema también abordado durante el Foro Empresarial Brasil-Chile realizado por la Embajada durante la visita de Estado del Presidente Lula a Chile. El Corredor es más que comercio. Es fomento al turismo, a las inversiones, a la cooperación académica, al conocimiento mutuo. Brasil apoya firmemente la iniciativa y seguirá trabajando de la mano con Chile para que este sueño ya realidad se potencie y aporte cada vez más desarrollo a toda la región.